



Música y frecuencias binaurales para tu bienestar

## The Sacred Eye | El Ojo Sagrado

Duración: 20'00" - Formato: Flac

Autor: David Salvans

**Una pieza de inestimable valor para aquellos que realmente deseen alcanzar una visión capaz de percibir aquello que se esconde tras el tupido velo del mundo físico. The Sacred Eye contiene cuatro poderosas frecuencias que masajearán de forma especial la glándula pineal, así como también la pituitaria y el hipotálamo.**



Nos encontramos en una época de grandes cambios. La raza humana sigue avanzando por su angosto camino de evolución y muchos quedan rezagados por no comprender aún cuales son los verdaderos valores que darán sentido a su vida. Ante cualquier situación, sea pueril o trascendente, nuestra actitud es lo más importante. Solo mediante una correcta actitud y las acciones derivadas de ella, podremos cambiar nuestra particular realidad y la de todos. El cambio empieza por uno mismo, de nuestro interior, de donde mana la fuente de la abundancia, bienestar, confort, plenitud y felicidad que sin duda todos merecemos. Es por eso que MusicLight ahonda en lo más profundo de nuestro ser, para sacar a la luz el latente potencial que ahí reposa, en esencia, lo mejor de nosotros.

The Sacred Eye es una pieza que te conducirá hacia esa senda de desarrollo íntimo y profundo, como estímulo a tu visión interior. El Tercer Ojo se refiere a la Glándula Pineal, que a parte de las funciones básicas que cumple en el organismo, se le atribuye mucho más, como la visión interna o expansión de la conciencia.

## Su escucha

Durante la escucha de 20 minutos evita cualquier interrupción. Siéntate con las piernas cruzadas o en una silla de respaldo recto para que así permanezca tu columna. Si lo prefieres puedes tumbarte en una superficie llana y no muy blanda. Evita quedarte dormido durante la sesión.

Durante los primeros cinco minutos límitate a mantener la postura de forma cómoda y sin forzar. Evita que tu mente divague y no pienses en la respiración, simplemente mantén tu cuerpo lo más estable y quieto posible.

Tras esos primeros 5 minutos, enfoca tu atención en el entrecejo, en lo que llamaríamos el tercer ojo.

Poco a poco y a medida que avanza la música intenta visualizar un pequeño punto circular del tamaño de una lenteja dibujado en tu entrecejo. No importa su color, lo importante es llegar a sentirlo como si de una ligera presión se tratase, (si es necesario, coloca la punta del dedo meñique en ese punto y presiona ligeramente hasta que la sensación de tacto y calor permanezcan por sí mismos tras retirar el dedo).

Siente ese punto y un sutil calor brotar de él. De forma gradual podrás percibir un cálido hormigueo que suavemente irá en aumento. Dibuja una sonrisa en tu rostro interior y saborea esos momentos con alegría. Vas por el buen camino.

A los 15 minutos y 40 segundos, percibirás un ligero cambio en la música. Es cuando quiero que visualices una gradual apertura en tu entrecejo. El punto con el que ya estás familiarizado se irá transformando en un pequeño orificio.

A medida que su apertura crece, observa una cálida luz blanca que penetra hacia tu interior. Sigue adelante en tu visualización de apertura y vete llenando de esa luz etérea.

A partir de aquí, tu experiencia puede ser única, personal e intransferible. Saborea esos momentos. No te preocupes si no ocurre o sientes nada especial, lo importante es llegar hasta este punto y que mantengas la práctica diaria durante un tiempo prolongado que variará según la persona y su personal interés.

Mi consejo es que no persigas ningún resultado en especial. Simplemente lleva a cabo tu práctica diaria y déjate llevar por la música.

Si te resulta difícil visualizar, no te preocupes. Intenta sentir esa zona del entrecejo, con todas las sensaciones que poco a poco vayan despertando, ah! y no olvides utilizar tu dedo meñique durante un minuto más o menos. ¡Resulta de gran ayuda para los que no visualizan de forma fácil!